



conSciencia

PATRICIA
ARMENDÁRIZ



@PatyArmendariz

Incentivos para incorporar a la mujer a la fuerza laboral

La tasa de participación laboral (personas en edad de trabajar/fuerza de trabajo) de la mujer mexicana pasó de un promedio mensual de 42.8 el sexenio anterior a 44.2 por ciento en lo que va de este sexenio. En contraste, la tasa de participación laboral masculina pasó de 78 a 76 por ciento. Los parámetros de la OCDE son de 56 por ciento para las mujeres y

69 por ciento para los hombres, es decir, aún existe una brecha importante por incorporar a la fuerza de trabajo por parte de las mujeres mexicanas, mientras que para los hombres se irá corrigiendo a la baja en la medida en que se incorporen más a la formalidad y disminuya la edad de retiro.

La brecha femenina representa una importante oferta potencial de trabajo, misma que debe ser aprovechada, más ahora que nos encontramos en condiciones de pleno empleo, y anticipamos una importante demanda laboral con el *nearshoring*. Además es urgente empoderar a la mujer mexicana, generando sus propios ingresos.

Ciertamente el incremento en la demanda laboral representará un incentivo para las mujeres de ocuparse, pero también su *disponibilidad* depende de la posibilidad de que alguien se ocupe de sus hijas e hijos mientras ellas trabajan.

Vemos que la política de entregar a las mujeres dinero para que ellas paguen a

alguien por cuidar a sus hijos, y eliminar el sistema de guarderías pagadas por el gobierno, en el peor de los casos no disminuyó la participación laboral femenina y los promedios indican que ésta aumentó. Es difícil saber si este aumento se debió al cambio de política o es consecuencia de una tendencia creciente natural. Porque, por otro lado, las mujeres pudieron elegir aumentar su gasto con el subsidio de guarderías y no aumentar la oferta laboral.

En el pasado las restricciones presupuestales hicieron que el gobierno prefiriera eliminar el costo de la atención extendida en horas a las escuelas y asignar este ahorro al programa

La Escuela es Nuestra, por el abandono físico en que se encontraban las aulas escolares.

Una buena política de ganar-ganar sería entregar el subsidio al cuidado infantil a las escuelas para que éstas vuelvan a dar el servicio con horas escolares extendidas más servicio de guardería a infantes. ■

Anticipamos una importante demanda con el *nearshoring*